

IV. DISCUSION

En un mundo lleno de nuevas tecnologías y de una conciencia globalizada, en el cual se ha logrado descifrar el genoma humano, y se clonan mamíferos. Así como la investigación con células madre, es el nuevo Santo Grial. En una sociedad, en la cual es cada vez más común el establecer amistades virtuales. Ya sea a través del e-mail o de mensajes instantáneos. El papel de la religión como un eje central de la vida cotidiana ha disminuido; al grado de considerársele como inútil. Solamente buscamos el consejo religioso cuando recordamos nuestros límites. Dichos límites nos recuerdan que somos tan frágiles, como lo fueron los primeros seres humanos.

Un vacío existencial dentro la sociedad se acrecienta cada día mas. La religión es considerada no tan eficaz, para aliviar este dolor en comparación del nuevo DIOS del hombre, es decir la tecnología. Sin embargo, este dios es imperfecto e incapaz de ayudar al hombre con sus dilemas existenciales. Debido a que este dios, no es más que el ego del hombre mismo. He ahí la razón de su imperfección. Feuerbach citado por Beaver et al. (1990); sostenía que las ideas que tiene el ser humano sobre Dios, son en realidad dirigidas hacia si mismo.

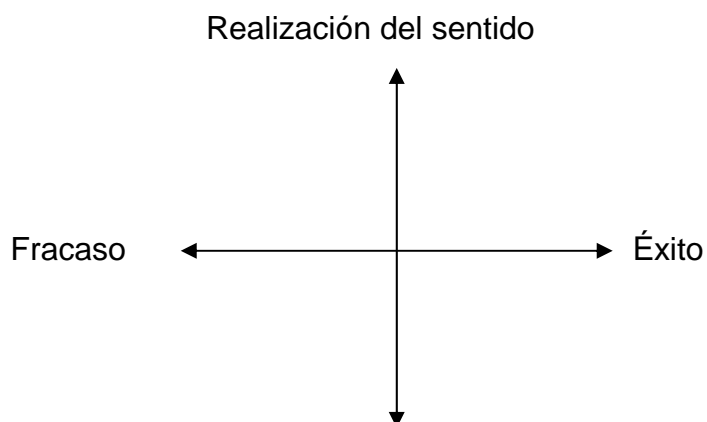
¿Cual es entonces la respuesta correcta? ¿Se debe tener Fe en una fuerza o entidad superior al hombre? Teniendo en mente este dilema. La presente investigación ha intentado mostrar la relación, entre la religión y el sentido de vida.

Al recordar la hipótesis planteada en esta tesis; “Lo que interviene en el desarrollo del sentido de vida, es la congruencia entre las creencias religiosas y la conducta manifestada por la persona y no el contenido doctrinal de la religión”. Se

concluye que la hipótesis tan solo se comprueba parcialmente. El primer postulado que busca establecer la relación entre el sentido de vida y la madurez religiosa “no se ha comprobado”. Mientras que el segundo postulado, el cual señala, al contenido doctrinal como un factor no decisivo en el desarrollo del Sentido de Vida. Sí se comprueba, los resultados nos muestran que ninguna de las religiones influyo en las tres variables de religiosidad.

La primera parte de la hipótesis formulada no se ha logrado comprobar. Los resultados en la tabla 2, no mostraron ninguna diferencia significativa entre los grupos religiosos o entre los géneros; en los factores de religiosidad intrínseca, religiosidad extrínseca, y de madurez religiosa. Es decir no se encontró una relación entre la conducta manifiesta y las creencias religiosas (madurez religiosa).

Sin embargo los resultados en el Logo Test de Lukas indican un buen desarrollo del Sentido de Vida en los cinco grupos y ambos géneros, de acuerdo a la escala de evaluación del Logo Test. Lo cual me lleva a concluir que el elemento que ha influido en el desarrollo del Sentido Vida en los individuos que conforman la muestra, no es ninguno de los tres factores que conforman la religiosidad total. Lo cual se podría explicar tomando en cuenta el diagrama propuesto por Víctor Frankl a su vez citado por Lukas (1996).



Desesperacion

Frankl sostenía que una persona puede obtener un sentido de Vida de dos formas: a) a lo largo de la vida propia o en un evento significativo (eje longitudinal), b) en un acto de Fe (eje vertical). En el Logo Test de Lukas no se busca identificar el origen del Sentido de Vida en las personas; si no la existencia del sentido. En este caso, los resultados en el Logo Test pueden ser explicados con el eje longitudinal.

Es decir que el buen desarrollo del Sentido de Vida en los miembros de la muestra. Se debe a los eventos que han experimentado en su vida y no por efectos de la Fe.

La *segunda parte de la hipótesis*; la cual predice que el contenido doctrinal no afectara el desarrollo del sentido de Vida se comprueba. Los resultados de la tabla 2 nos muestran una consistencia entre los cinco grupos religiosos y entre los géneros. Muestra, que ninguno de los grupos es un factor determinante en el desarrollo del Sentido de Vida.

Es decir la falta de diferencias significativas entre los grupos religiosos, en lo que respecta a los tres factores que conforman la religiosidad; nos señala que el contenido doctrinal de cada una de las religiones estudiadas; no es un factor que influya directamente en el Sentido de Vida de los individuos. Lo cual se puede explicar de la siguiente forma. Los sujetos que conforman la muestra han decidido vivir sus vidas de acuerdo a un paradigma o dogma. Este acto de decidir sobre el como se desea vivir, es un factor determinante en la aparición del Sentido de Vida.

Frankl (1946) declara en su libro *Psicoanálisis y Existencialismo*, lo siguiente: “Todas las personas que sobrevivieron al campo es porque tenían una razón que les daba sentido a su existencia“, esta razón fue la actitud que decidieron tomar las personas en el campo. Nadie podía despojarle hasta exhalar el último aliento, de la libertad de comportarse de tal o cual modo ante su destino”. Es la decisión misma de escoger y no la elección de una religión en particular, lo que provee de sentido a las personas.

De lo cual concluyo que los individuos viven la religión; a causa que la misma es parte de su identidad cultural. Durkheim creía que la sociedad al hablar sobre Dios, en realidad se refería a si misma (Beaver, Bergman, Langley, Wulf Metz, Romarheim, Andrew Walls, Withycombery, Wooton, 1982). El efecto que tiene la religión en la sociedad y en los individuos. Es de cohesionarla de aportar un elemento disuasivo o punitivo para ciertas clases de conductas. “También tiene por objetivo, el ayudar al hombre a vivir una vida positiva y valiente” Feuerbach, citado por Beaver (1982). Por lo tanto el efecto de la Religión es abrumador, pero no es determinante, para que se posea un sentido de vida bueno o malo.

Si tan solo analizamos a la Religión como un fenómeno cultural o antropológico, se corre el riesgo de olvidar su importancia en la vida de los individuos. Una dura realidad del México contemporáneo es la falta de preocupación de sus ciudadanos por su salud física y mental. Lo cual es una de las grandes razones de la falta en demanda de los servicios médicos y psicológicos. Sin embargo la demanda de alivio espiritual no ha cesado, ni aun en los momentos mas oscuros de nuestra sociedad.

Jung y Fromm y aun Freud prestaron gran atención al fenómeno de la Religión. Por que cada uno comprendió la influencia de la religión para los individuos. Es evidente la necesidad de continuar estudiando los efectos de la religión en la sociedad mexicana, si reflexionamos sobre la naturaleza del hombre. El hombre es de naturaleza imperfecta y falible (Peter, 2003). Lo cual, implica que el hombre tiene una necesidad intrínseca de viajar y de fallar. A través del libro del Éxodo conocemos el error del pueblo Hebreo.

La nación de Israel, necesito de una guía y de las leyes de Dios para formar una nueva nación. “Entonces Jehova dijo a Moises: Sube a mi al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñarles” (Éxodo, 24:12). Dicha tendencia del hombre a errar crea, la necesidad de una guía o de una orientación. En ética para errantes Peter (2003), señala la importancia de proveer de orientación, por que al perder la orientación, se pierde consecuentemente el sentido de vida.

Por lo tanto creo y aconsejo al profesional de la salud mental el no temer; a recurrir a la religión, como una poderosa herramienta terapéutica. Si importar las creencias religiosas o personales del terapeuta. Sin duda, el terapeuta de orientación humanista o el heredero de la tercera orientación de la psicoterapia. Puede ver fácilmente el valor de la Fe y del contenido religioso para su cliente.